

OCCIDENTE

La fiesta vaqueira de la alzada se quedó ayer sin el acto que le da nombre: la alzada. La escasa colaboración de los vecinos y la falta de ayudas oficiales frustró un acontecimiento lleno de tradición que representa el momento en que la familia vaqueira levanta su casa de verano para ir al «invernal».

Los vaqueiros de Tineo se quedaron sin su tradicional fiesta de la alzada

La falta de subvenciones oficiales pone en peligro la continuidad de la romería

Tineo, Jesús RODRIGUEZ
La Casa'l Puerto no tuvo alzada este año. La falta de ayudas oficiales y la negativa de algunos vaqueiros a colaborar y participar en la tradicional fiesta tineense podrían acabar con un acto lleno de simbología. En él se refleja el momento en el que la familia vaqueira recoge animales y enseres y abandona la braña en que vive durante el verano para buscar cobijo seguro y caliente en el «invernal». La alzada aún se realiza en algunas brañas de Tineo en los meses de septiembre y mayo.

El organizador de la fiesta, Juan García Gayo, más conocido como Juan de Las Tabiernas, explicó que en esta cuarta edición no pudo realizarse el acto de la alzada debido a «la poca ayuda de los propios vecinos de las brañas cercanas (Las Tabiernas, Buestellán, Buspaulín y Cezures) y su negativa a participar en ella».

«La persona que iba a llevar los caballos (medio de transporte, junto con las vacas, propio de los vaqueiros) se puso enferma y no encontramos a nadie dispuesto a sustituirla. Para no salir únicamente con las vacas, lo que sería desvirtuar la fiesta, preferimos no hacer la trashumancia», añadió Juan de Las Tabiernas, quien todavía confía en poder continuar con la tradición los próximos años.

No obstante, este animoso vaqueiro no tiene claro el futuro de la fiesta de la alzada, ya que dice necesitar más ayudas, no sólo de

los vecinos sino también del propio Ayuntamiento de Tineo y del Gobierno regional. Si estas subvenciones no llegan la alzada podría desaparecer. Juan de Las Tabiernas no puede seguir haciendo frente a los innumerables gastos de organización.

«En la Casa'l Puerto», explicó, «se carece de la infraestructura necesaria y hay que transportarlo todo. Ya este año estuvimos a punto de no celebrarla por problemas económicos».

Muchos visitantes

A pesar de la escasa colaboración de algunos vaqueiros y de la falta de ayudas oficiales, la fiesta de la alzada reunió ayer a más visitantes que nunca. Alrededor de las once de la mañana a la Casa'l Puerto, situada a más de mil metros de altura, comenzaron a llegar romeros, vaqueiros y otros visitantes que iniciaban, entre la niebla, los preparativos para la que habría de ser una larga jornada. Encendían sus hogueras como preludeo de las parrilladas que luego degustarían.

A primera hora de la tarde se disipó la niebla y el sol lució durante toda la jornada. Comenzó, entonces, la multitudinaria merienda campestre, centro de la celebración, en la que los asistentes pudieron degustar típica comida vaqueira. «Gurupo» o potaje del día anterior cocido con harina de maíz torrada y acompañado de «garnispos» o trozos de tocino frito, «leche tiesa», cuajada y arroz con leche, un postre típicamente vaqueiro que este año sus-



Arriba, vista general del prado de la Casa'l Puerto. Abajo, a la izquierda, Juan García Berdasco, acompañando los cantos y bailes vaqueiros. A la derecha, degustación de «gurupo».

tituye a las «pulientas» o «papas» de maíz.

La tarde se completó con varias actuaciones de canción asturiana y vaqueira. Una multitudinaria verbena, en plena braña, puso la nota final a la fiesta. Sin embargo, las actuaciones que más llamaron la atención y más se prodigaron durante la tarde

fueron las de los propios vaqueiros que participaron con entusiasmo en su fiesta. Fueron unas actuaciones cargadas de emotividad y autenticidad que agradaron a todos los asistentes.

Como siempre la Casa'l Puerto, a tan sólo seis kilómetros de Tineo, fue el centro de la fiesta. Sus bellas praderías y abundante

arbolado atraen todos los fines de semana a gran cantidad de visitantes. Sin embargo, esta zona de montaña todavía es una gran desconocida, incluso para los tineenses, a pesar de que ha sido escenario del «día del árbol» en 1989 o, más recientemente, de un final de etapa de la Vuelta a los Valles Mineros.



Los jueces comprueban la calidad de uno de los animales presentados.

JORGE JARDON

Calidad y cantidad en el tradicional concurso ganadero de los Oscos

Santa Eulalia de Oscos, Jorge JARDON

La comarca de los Oscos hizo ayer gala de su selecta ganadería asturiana. Un total de 193 reses participó en el V Concurso-exposición de ganado celebrado en Santa Eulalia de Oscos, y en el que compiten también los otros dos concejos vecinos, Villanueva y San Martín.

A pesar de la numerosa presencia de ganado, los organizadores del certamen aún esperaban un mayor número de reses. No obstante, el éxito fue total y la calidad del ganado, en opinión de los técnicos desplazados para juzgar el concurso, era difícilmente superable.

Como ejemplo del interés que despierta este tipo de acontecimientos ganaderos en toda la comarca, señalar que han participado un total de 22 ganaderías de los Oscos.

Todo un mérito teniendo en cuenta el problema de las distancias y el hecho de que se trata de un simple concurso-exposición en el que no se efectúan transacciones.

Que la colaboración de los ganaderos es un hecho lo pone de relieve el caso de la ganadería Trabadelo, de Las Poceiras, que acudió al concurso con 26 reses, recorriendo los dos kilómetros que separan la cuadra del campo en el que se celebró la exposición.